

# Argentina

De la prosperidad al propósito

Perspectivas sobre la filantropía y la inversión social entre las personas de alto nivel patrimonial en América Latina



# Argentina de un vistazo

## **Población**

41,45 millones de habitantes

## **PIB**

US\$ 610.000 millones

## **Tasa de crecimiento del PIB**

2,9%

## **PIB per cápita**

US\$ 14.715

## **Índice Gini**

43,6 (2011)

## **Índice de desarrollo humano del PNUD**

0,808 (49° entre 187 países)

## **Índice de progreso social**

70,59 (42° entre 132 países)

## **Índice de recuento de pobreza con US\$ 4 por día**

11,6% (2011)

## **Índice de recuento de pobreza con US\$ 2 por día**

1,4% (2011)

**Índice de recuento de pobreza según la línea de pobreza nacional**  
no disponible

## **Desempleo total (del total de la fuerza de trabajo, estimación nacional)**

7,2% (2012)

Datos del Banco Mundial y 2013, a menos que se indique lo contrario.

Este tomo forma parte de un informe amplio que contiene un cuerpo principal y seis tomos dedicados a cada uno de los países participantes: Brasil, Chile, Colombia, México, Perú así como el presente enfocado en Argentina.

# Argentina: Contexto del país

Argentina tiene una de las economías más grandes de la región y presenta algunos de los indicadores de progreso social más altos, en especial en lo que se refiere a necesidades humanas básicas y oportunidades personales.<sup>1</sup> El PBI de Argentina alcanzó los US\$ 610.000 millones en 2013, luego de aumentar desde los US\$ 344.000 millones de PBI que tenía en 2000,<sup>2</sup> gracias a sus abundantes recursos naturales y crecientes industrias nacionales, que continúan siendo los principales motores de su crecimiento. Después de ocupar un lugar destacado entre las potencias económicas del mundo, Argentina atravesó períodos prolongados de inestabilidad política y económica durante la mayor parte del siglo XX, lo cual ha tenido impacto negativo en su desarrollo y prosperidad. En las últimas décadas, se han realizado esfuerzos para lograr la reconstrucción del país a través de la democratización, las reformas financieras y una mayor atención al desarrollo social.

A diferencia de otros países en el presente estudio, Argentina cuenta con una numerosa población judía, cuya inmigración comenzó en el siglo XVI, cuando se radicaron en el país los judíos expulsados de España. Luego de varias olas subsiguientes de inmigración y cierto nivel de emigración durante el régimen represor de las décadas de 1970 y 1980, existe en Argentina una comunidad judía de alrededor de 182.000 personas. De hecho, este país tiene la mayor población judía de América Latina y la séptima en el mundo, mientras que Buenos Aires cuenta con la cuarta comunidad judía más grande entre las ciudades principales del mundo entero.<sup>3</sup>

En la segunda mitad del siglo XX, Argentina atravesó un período de conflictos políticos e interferencia militar, con una marcada violencia e inestabilidad interna. La elección de Juan Perón en 1946 trajo un cambio radical al país, con la nacionalización de las industrias principales, creciente sindicalización y grandes gastos públicos que, con el tiempo, redujeron la producción económica. El descontento cada vez mayor produjo el exilio de Perón en 1955 y marcó el inicio de una serie de gobiernos civiles y militares durante las tres décadas siguientes. La violencia se intensificó durante un período conocido con el nombre de Guerra Sucia, que se extendió desde los últimos años de la década de 1970 hasta los primeros de la década de 1980. Bajo el régimen de la junta militar, se estima que 30.000 personas –estudiantes, activistas, sindicalistas y otros supuestos simpatizantes que resultaban una amenaza para el control militar– desaparecieron o fueron asesinadas.<sup>4</sup> Cuando

los generales invadieron las Islas Malvinas en un intento por obtener apoyo popular, su derrota militar trajo aparejada su propia caída. Argentina recuperó la democracia en 1983, pero siguió enfrentando serias dificultades económicas y un grave malestar emocional.

En 2001, las recurrentes crisis económicas de la Argentina alcanzaron su punto máximo, con el aumento descontrolado del déficit, la inflación, la deuda externa y la fuga de capitales. Un año más tarde, más del 45 por ciento de los argentinos vivían en la pobreza (con menos de US\$ 4 por día), el 23 por ciento vivía en la pobreza extrema (con menos de US\$ 2 por día),<sup>5</sup> y la tasa de crecimiento del PIB se había hundido en un 11 por ciento negativo.<sup>6</sup> Sin embargo, el país logró recuperarse con rapidez de esta crisis económica y su economía ha prosperado en la última década, en parte gracias al rápido aumento de los niveles de exportaciones y altos niveles de educación. Asimismo, Argentina ha realizado esfuerzos para unir su reciente expansión económica con la inclusión y el desarrollo social, estrategia que ha tenido cierto éxito. En 2011, el nivel de pobreza ya había descendido más de 30 por ciento a 11,6 por ciento y la pobreza extrema había bajado a menos del 2 por ciento.<sup>7</sup> En el mismo período, el desempleo se redujo más de un 10 por ciento, a poco más del 7 por ciento.<sup>8</sup> El PIB logró una tasa de crecimiento promedio anual de 8–9 por ciento entre 2003 y 2011, excepto durante la recesión económica global de 2008, cuando el crecimiento bajó a 0,1 por ciento.<sup>9</sup> El ingreso per cápita alcanzaba los US\$ 14.715 en 2013.<sup>10</sup>

El crecimiento económico de Argentina ha generado una enorme acumulación de riqueza para la élite local: el 10 por ciento más alto de la población acaparaba más del 30 por ciento del ingreso nacional en 2011.<sup>11</sup> Según *WealthInsight*, había 36,860 personas HNWI en Argentina en 2013, con una riqueza total de US\$ 160.000 millones, más de un cuarto del PIB del país. El 36 por ciento de esta riqueza se encontraba en el exterior, probablemente debido a la reciente inestabilidad económica del país.<sup>12</sup> A fines de 2014, Forbes incluía a seis argentinos en su lista de personas con miles de millones de dólares, con un patrimonio neto total de US\$ 10.700 millones.<sup>13</sup> Si bien Argentina cuenta con un índice Gini de 43,6, que resulta inferior al de la mayoría de los países incluidos en el presente estudio, la distribución de los ingresos continúa siendo relativamente desigual en términos de comparaciones globales.

# La filantropía y la inversión social en Argentina: Principales características y tendencias

La filantropía privada actual de Argentina se ha formado a lo largo de siglos de tradiciones religiosas, normas culturales, historias políticas y condiciones económicas. En las últimas décadas, la relativa estabilidad democrática, el crecimiento económico y la acumulación de riqueza personal de la Argentina han sentado las bases para el crecimiento filantrópico. Sin embargo, las percepciones del gobierno y del público en general respecto de los roles apropiados para las donaciones particulares parecen limitar su potencial. Si bien el entorno para la filantropía sigue evolucionando, varias características y tendencias actuales del panorama filantrópico merecen mención.

## Las tradiciones basadas en la fe influyen las actividades filantrópicas

Al igual que el resto de Latinoamérica, Argentina tiene tradiciones de larga data de filantropía de corte religioso y las donaciones actuales continúan influenciadas por estas tradiciones. De la misma manera que en otros países con una fuerte tradición eclesial y una gran población católica, la beneficencia ha favorecido a la Iglesia Católica durante muchos años. Tal vez más que en otros países dentro de este estudio, en Argentina pareciera que las instituciones, los líderes y los programas de la Iglesia siguen siendo los principales beneficiarios de las donaciones de caridad.

La población judía de Argentina también cuenta con tradiciones muy arraigadas de beneficencia, basadas en el importante principio judío de *tzedaká*. Si bien este término hebreo se refiere a dar ayuda, asistencia y dinero a los pobres o a otras causas nobles y normalmente se traduce como caridad, el carácter de la *tzedaká* es diferente, ya que se basa en una obligación religiosa de hacer lo que está bien y es justo.<sup>14</sup> La obligación de *tzedaká* suele cumplirse con donaciones de dinero a las sinagogas y a las organizaciones benéficas judías, tales como la *Fundación Tzedaká* de Buenos Aires.

## Se desconoce la escala y el alcance de la filantropía

Al igual que en muchos países de la región, hay información limitada sobre la filantropía, su alcance y su escala en Argentina. Si bien no se miden los niveles de donaciones, las personas entrevistadas creen que las donaciones particulares son bajas y esporádicas, mientras que las actividades filantrópicas corporativas han ido aumentando. Las razones del bajo nivel de donaciones particulares incluyen: las actitudes del gobierno ante la sociedad civil y la filantropía y el contexto legal e impositivo correspondiente; las actitudes personales ante el rol de la responsabilidad y la acción social particular; la falta de una cultura de recolección y solicitud de fondos, y la relativa novedad de la democracia y la prosperidad económica en el país. Andrés von Buch, prominente empresario argentino, señaló: *"Hay fundaciones, pero muchas no están activas. Se pone dinero en las fundaciones en un buen año, pero se deja de hacerlo en los años malos y la fundación se apaga."* Guillermo Correa, director ejecutivo de la Red Argentina para la Cooperación Internacional (RACI), destacó la cultura filantrópica limitada: *"Por primera vez en 200 años, vivimos en democracia. Como se trata de algo nuevo, existe una falta de conciencia de lo que significa la ciudadanía y la cultura filantrópica es limitada."*

Los datos limitados existentes corroboran estas percepciones. Según una encuesta realizada por el *Grupo de Fundaciones y Empresas de Argentina* en 2008, el 75 por ciento de las fundaciones indicaron que las empresas eran su fuente principal de financiamiento y que el 80 por ciento de la inversión social de los encuestados se concentraba en iniciativas de responsabilidad social empresarial.<sup>15</sup>

## Un entorno político y de políticas que necesita desarrollo

Se considera que el entorno político y de políticas de Argentina constituye una barrera para el crecimiento de la filantropía en el país. Muchos de los entrevistados señalaron que el gobierno tiene una actitud mayormente adversa ante la filantropía y solo imagina un rol acotado para la sociedad civil, la acción cívica o la inversión social en la transformación social o el desarrollo económico. Las cuestiones políticas específicas que se describen como obstáculos importantes se refieren a los incentivos impositivos limitados para las donaciones y las dificultades administrativas para la creación de fundación. Un experto comentó: *"El pueblo argentino es generoso, pero su generosidad se ve inhibida por la legislación antigua y la falta de incentivos."*

“Por primera vez en 200 años, vivimos en democracia. Como se trata de algo nuevo, existe una falta de conciencia de lo que significa la ciudadanía y la cultura filantrópica es limitada.”

Guillermo Correa

Varias personas destacaron los desafíos que plantean las opiniones fuertes y generalizadas sobre los roles que deben desempeñar el estado y la sociedad civil. Como se ha dicho, no solo el gobierno sino también gran parte del público en general cree que es responsabilidad del gobierno prestar servicios sociales, encarar los retos sociales y asegurar el bienestar de todos los argentinos, mientras se le adjudica un rol muy limitado a la inversión social y al sector sin fines de lucro en estas áreas. Guillermo Correa señaló: *“Después del 2001, el gobierno estaba quebrado y muchas organizaciones privadas comenzaron a brindar servicios sociales, pero, en los últimos cinco años, el gobierno ha dicho ‘muchas gracias, ahora nos ocuparemos nosotros’”*.

El bajo nivel de apoyo político a la filantropía se refleja en las políticas impositivas y legales del gobierno. El alcance de las contribuciones que reciben un tratamiento impositivo favorable está muy delimitado: las personas físicas pueden deducir impuestos por sus donaciones –de hasta el 5 por ciento de sus ingresos– a un pequeño grupo de organizaciones sin fines de lucro habilitadas que se dedican a ciertas áreas o en beneficio de ciertos segmentos, como los niños. Además, la creación de instituciones filantrópicas plantea una serie de desafíos administrativos y legales importantes que incluyen procesos complejos para su inscripción, el requerimiento de un fondo dotal, y prolongadas esperas para la recepción de las aprobaciones legales y exenciones impositivas correspondientes.<sup>16</sup>

#### **Incremento de las donaciones corporativas y la RSE**

Si bien el presente estudio trata primordialmente sobre la filantropía particular, en Argentina, al igual que en la mayor parte de América Latina, resulta difícil distinguir con claridad la filantropía personal de la corporativa. En las empresas familiares, las actividades filantrópicas corporativas en general se encuentran bajo la conducción de los dueños y reflejan los valores y prioridades de la familia. En tal sentido, este estudio incluye el análisis y los ejemplos de estas entidades relacionadas con las empresas.

En las dos últimas décadas, se ha producido un crecimiento significativo de la filantropía corporativa y de la RSE en Argentina y ya se observa una interconexión muy arraigada entre la empresa y la sociedad en el país. Se considera a las empresas como líderes en la filantropía estratégica y los entrevistados creen que lo más probable es que esta situación perdure en el futuro previsible. En un estudio realizado por *GDFE* y *RACI* en 2013, el 73 por ciento de las fundaciones con fondo dotal indicaron que su financiamiento provenía de una corporación.<sup>17</sup>

Los expertos atribuyeron el crecimiento de la filantropía corporativa fundamentalmente al incremento del ejercicio de la RSE en el país. Cada vez más, los líderes corporativos han cobrado conciencia de los beneficios competitivos y de otros tipos que aportan los programas fuertes de RSE que incluyen inversiones sociales. Guillermo Murchison, CEO de la empresa de operaciones portuarias *Murchison*, declaró: *“Hace veinte años, no se hablaba de RSE; pensamos que lo más apropiado era generar trabajo. Ahora, la gente entiende el valor de la RSE y de la inversión social”*.

En repetidas oportunidades, se mencionaron dos fundaciones con fuertes relaciones corporativas por su excelente trabajo: la *Fundación Pérez Companc* y la *Fundación Mundo Sano*. La *Fundación Pérez Companc* se originó en 1959 y comparte los mismos principios fundamentales del grupo empresario familiar: apunta a la comunidad y al empoderamiento de las personas para que logren su máximo potencial. Al mismo tiempo, la fundación opera con independencia de los objetivos corporativos. Como explicó Juan Tomás Brest, su director ejecutivo: *“La familia cree en mantener los negocios aparte. Para nosotros, la responsabilidad empresarial es un asunto de la gente, no del negocio”*.

### Una infraestructura más fuerte podría promover la filantropía

En Argentina, existe una infraestructura limitada para el fomento y el apoyo de la filantropía, en especial en comparación con Brasil, Colombia y México.

El *GDFE* es la principal organización que promueve la filantropía en el país. Fundada en 1995 para movilizar recursos privados en pos del bien público, el *GDFE* ya cuenta con más de 40 fundaciones entre sus miembros. Varias de las personas entrevistadas en este estudio eran miembros, mientras que otros conocían, sin demasiada certeza, sus servicios y recursos. Algunos sugirieron que *GDFE* podría satisfacer mejor las necesidades urgentes del sector y desarrollar una marca más reconocible. Una persona señaló: *"Hay un espíritu de cooperación en el GDFE que es bueno. Tienen que trabajar en temas relevantes que beneficien a todas las fundaciones: principios, transparencia, calidad, marcos de trabajo para operar"*. El diálogo con el *GDFE* sugirió que ese podría ser un foco de atención importante para la organización en los próximos años.

Aunque no tiene la misión de promover directamente la filantropía, la *Fundación Tzedaká* es una parte importante de la infraestructura de filantropía judía. Creada en 1991, constituye la plataforma principal para la solidaridad colectiva de la comunidad judía. Marcelo Mindlin, ex presidente del consejo de la Fundación, describió su importancia para la movilización de donaciones y trabajo voluntario de la población judía: la Fundación cuenta con más de 6.500 donantes y 600 voluntarios.

Hay otras dos organizaciones, *RACI* y *HELPArgentina*, que también intentan promocionar la filantropía, pero ambas apuntan primordialmente a alentar y facilitar las donaciones filantrópicas internacionales más que nacionales.

### Infraestructura de apoyo a la filantropía y la inversión social

**Grupo de Fundaciones y Empresas (GDFE).** Fundada en 1995 para movilizar recursos privados en pos del bien público en Argentina, el GDFE hoy cuenta con más de 40 fundaciones y empresas que actúan en el área de inversión social. El GDFE busca ampliar la presencia y el impacto de la filantropía mediante la difusión de las herramientas y las mejores prácticas para la inversión social efectiva, así como a través de la promoción de la colaboración y de la participación en el sector público.

**HelpArgentina.** Al conectar a los donantes internacionales con las organizaciones sociales de alto impacto en el país, HelpArgentina ofrece servicios a las empresas y fundaciones para que desarrollen iniciativas estratégicas y promueve la participación efectiva en el sector social. La organización ha recibido casi US\$ 8 millones en aportes filantrópicos, fundamentalmente de donantes internacionales, para contribuir a más de 140 organizaciones sin fines de lucro argentinas.

**Red Argentina para la Cooperación Internacional (RACI).** Creada en 2004 para fortalecer al sector de la sociedad civil de Argentina y profundizar sus relaciones con organizaciones y donantes internacionales, la RACI llega a más de 150 organizaciones de la sociedad civil en todo el país con el fin de ayudarlas a expandir el apoyo que reciben de organizaciones internacionales, fundaciones y de la comunidad argentina en el exterior. Su objetivo consiste en aumentar la transparencia y confiabilidad del tercer sector con el propósito de promover una mayor filantropía (de mayor efectividad).

# Motivaciones e influencias filantrópicas

En América Latina y en el resto del mundo, la solidaridad y la inversión social son prácticas muy personales que reflejan una cantidad de motivaciones internas e influencias externas. En Argentina, la religión y la familia constituyen influencias fuertes y algunos sienten una responsabilidad social o una obligación moral que también los impulsa a ayudar.

## Los valores familiares apuntalan la filantropía

Al igual que en todos los países estudiados, muchas personas destacaron la influencia importante de los integrantes de la familia –en especial, los padres– y de los valores inculcados. En Argentina, se observó además una marcada importancia del legado: las actividades e instituciones filantrópicas honran tanto a las familias como a los valores que encarnan. Más del 75 por ciento de los encuestados declararon que los valores y las tradiciones familiares eran muy importantes o importantes, mientras que alrededor del 50 por ciento indicaron que el legado era importante o muy importante. En las entrevistas se destacó también la importancia de los modelos ejemplares y del legado familiar.

Varias personas y familias han creado fundaciones o programas para honrar a sus padres y dejar un legado de su trabajo. Silvia Gold, hija de los doctores Roberto y Miriam Gold, explicó que su familia fundó *Mundo Sano* más de 20 años atrás y ella asumió la presidencia luego de la muerte de su padre para continuar su legado. Roberto y Miriam Gold fueron pioneros en la industria farmacéutica y su padre se interesó especialmente en las enfermedades infantiles. Con el tiempo, la Fundación ha apuntado cada vez más a las enfermedades desatendidas que afectan tanto a niños como a adultos.

Darío Werthein, director del *Grupo Werthein* y miembro del directorio de la *Fundación Leo Werthein*, explicó: *“Hace dos años, la familia creó la Fundación en honor a mi padre para continuar su legado. Siempre trataba de ayudar, de cambiar la vida de los necesitados.”* Luego, recordó: *“Cuando tenía 15 años, fui al bosque con mi padre y encontramos una pequeña casa hecha de barro. El dueño estaba fabricando ladrillos con hijo, que era de mi edad pero tenía la mitad de mi tamaño. Mi papá compró todos los ladrillos y lo contrató para que fabricara más. Generaba trabajo, riqueza y un mejor bienestar. La Fundación es una forma de continuar su vocación de ayudar a los demás.”*

Un entrevistado anónimo, que es co-propietario una importante empresa comercial junto a sus hermanos, también resaltó la influencia de su padre en sus esfuerzos sociales actuales. *“Cuando falleció nuestro padre, iniciamos una cruzada para alentar a la gente a hacer ‘un pequeño gesto por alguien’. Empezamos el día del cumpleaños de nuestro padre. Hicimos conferencias en las compañías para compartir experiencias. Ahora, todos tienen medio día libre para hacer buenas obras. Algunas empresas ya lo hacen una vez al mes. Hay un registro donde se vuelcan estas buenas obras. El impacto colectivo es notable”.*

## Las enseñanzas religiosas destacan la importancia de ayudar a los demás

En Argentina, los valores y las tradiciones relacionadas con la fe siguen influyendo sustancialmente las prioridades y el ejercicio de la filantropía. Entre las persona que completaron la encuesta, más del 50 por ciento señaló que los valores religiosos eran muy importantes o importantes. Asimismo, los entrevistados destacaron fuertemente esos mismos valores.

Muchos entrevistados citaron la doctrina y las enseñanzas católicas que enfatizan la obligación de ayudar al prójimo. Tanto los Evangelios como la doctrina social de la Iglesia recalcan los conceptos de dignidad humana y solidaridad e impulsan a los católicos a defender los derechos y contribuir al desarrollo de todas las personas. Al describir el trabajo de la *Fundación Pérez Companc*, Juan Tomás Brest destacó: *“Los profundos valores católicos motivaron todo el enfoque de negocios de los Pérez. El foco siempre ha estado en la gente de la compañía, en alentarlos a cuidarse los unos a los otros, en empoderar la gente para que alcancen todo su potencial. La Fundación se basa en los mismos principios”.*

De la misma manera, la población judía de la Argentina se encuentra muy influenciada por la doctrina judía de *tzedaká*. Como se señaló anteriormente, para el judaísmo, la ayuda a las personas necesitadas no constituye un acto de bondad sino un deber y una obligación ética. Existen cinco niveles de *tzedaká* y el más alto consiste en ayudar a una persona para que logre la autosuficiencia, sin necesidad de recibir caridad ni asistencia externa.<sup>18</sup>

### **La responsabilidad social motiva a algunos a dar**

Si bien las personas entrevistadas opinaron que, en general, había una limitada conciencia de la responsabilidad social en Argentina, algunas de ellas describieron su propio sentido del deber de actuar en beneficio de la sociedad en general. Luis Ovsejevich, fundador y ex presidente de Konex-Canon, quien fundara la *Fundación Konex* en 1980, dijo: *“Siempre pensé que debemos actuar de acuerdo con nuestras responsabilidades sociales en nuestra comunidad y hacer todo lo posible para que los miembros de esa sociedad puedan desarrollar la mayor parte de su potencial y, eventualmente, lograr lo que merecen”*. Silvia Gold describió la educación que recibió: *“Fui educada con conciencia social y la convicción de que es importante evitar una contradicción entre nuestra forma de vivir y la comunidad”*. Como Gerente de Desarrollo Social de la *Organización Techint*, Carlos Tramutola supervisa los esfuerzos filantrópicos de la compañía alrededor del mundo, incluso la *Fundación Agustín y Enrique Rocca*. Tramutola describió la larga trayectoria de responsabilidad social y compromiso comunitario de la familia Rocca. Paolo Rocca, CEO de *Techint*, se encuentra entre los empresarios más prominentes de Argentina. En la década de 1960, su abuelo fundó la primera escuela técnica secundaria en la provincia de Buenos Aires, en la localidad de Campana, y la donó al Estado en 1978.

# Prioridades y propósitos filantrópicos

Los participantes del estudio identificaron una amplia variedad de intereses filantrópicos, pero las primeras prioridades se agrupan en torno a un conjunto más acotado de cuestiones. Entre los encuestados, las tres prioridades más importantes eran la educación (90%), la salud (44%), y las artes y la cultura (también 44%). Para los entrevistados, estas tres temáticas, con el destacado agregado de las organizaciones y cuestiones relacionadas con la fe, también parecieron ser las principales áreas de interés. Entre otros temas varios, se incluyeron también el medio ambiente, la vivienda y el liderazgo moral.

En un contraste notable, sin embargo, ante la pregunta de cuáles *deberían* ser las prioridades filantrópicas, casi el 80 por ciento de los participantes en la encuesta mencionaron cuestiones internacionales y globales y casi el 70 por ciento se refirió al espíritu emprendedor. Mientras que el 30 por ciento señaló que la religión era una prioridad, solo el 10 por ciento consideró que la educación y la salud constituían inquietudes importantes y ninguno se refirió al arte y la cultura como una prioridad.

La discrepancia entre las prioridades actuales de las personas y las que consideran deberían ser las áreas principales de filantropía resulta bastante profunda, en especial en comparación con otros países dentro del estudio. Si bien las explicaciones de este tipo de diferencias escapan al alcance del presente estudio, es posible que esta discrepancia refleje la creencia de que el gobierno –y no la filantropía privada– debería encargarse de la prestación de servicios básicos como la educación y la salud, que la gente ansía alentar el futuro de la Argentina como destacado actor global y que el espíritu emprendedor constituye un fuerte enfoque del sector privado para lograr el desarrollo y la prosperidad nacional.

## **La educación como factor clave para las oportunidades personales y la prosperidad nacional**

En concordancia con los hallazgos obtenidos en otros países, la educación resultó la prioridad principal para los participantes del estudio en Argentina. Se describe a la educación como un factor clave para lograr el progreso personal y para el crecimiento continuo y la prosperidad del país. En resumen, existe una creencia generalizada de que la educación tiene poder transformativo.

Gran parte de la filantropía orientada a la educación apunta a brindar acceso a la educación de calidad a los jóvenes que viven en la pobreza o la marginalidad. Además, se hace mucho énfasis en la construcción de nuevas instituciones educativas para cerrar las brechas que se perciben en la infraestructura educativa.

*Educación para los sectores desatendidos o desfavorecidos*  
Varias personas y fundaciones se han dedicado a proveer educación de calidad a los jóvenes desatendidos o desfavorecidos. Una cantidad de personas mencionó su apoyo a *Cimientos*, una organización sin fines de lucro que apunta a evitar la deserción escolar de los alumnos mediante la provisión de servicios de apoyo y tutelaje individual. Eduardo Franck, presidente de *Cimientos*, señaló: “*Los niños con los que trabajamos se encuentran entre los más pobres del país, pero tienen un potencial enorme. Trabajamos con los ministros de Educación, las escuelas y los docentes para identificar a esos chicos y darles el apoyo que necesitan para lograr el éxito*”. Según los datos más recientes, el 48 por ciento de los alumnos en su programa completan su educación secundaria sin interrupción y sin repetir ningún grado, en comparación con solo el 15 por ciento de sus pares, y, a menudo, son los primeros integrantes de sus familias que logran terminar la escuela secundaria. La *Fundación Pérez Companc* también trata de ayudar a los jóvenes a completar su educación, ya que ofrece más de 2.500 becas por año, muchas de ellas a los hijos de los empleados de la empresa.<sup>19</sup>

Asimismo, existe una asociación única entre dos fundaciones argentinas para encarar el desafío de la educación de calidad para las poblaciones rurales. La *Fundación Bunge y Born* fue creada en 1963 al celebrar los 80 años del grupo económico Bunge y Born en Argentina. En 1973, al ver la carencia crítica de educación de calidad para los jóvenes de zonas rurales, la Fundación inició un programa para proveer libros y materiales educativos a las escuelas primarias rurales más aisladas. En 1999, la *Fundación Pérez Companc* se unió al programa como socio estratégico y, desde entonces, cada una de las instituciones contribuye la mitad del financiamiento del programa. Si bien al principio proveía materiales de apoyo, el programa se reformó en 2009 para encarar mejor los desafíos sistémicos que enfrentan los educadores rurales. En la actualidad, las Fundaciones financian en conjunto cursos de capacitación a distancia para docentes, así como apoyo y capacitación en línea sobre sistemas de gestión escolar para ayudarlos a enfrentar los retos específicos de la docencia en áreas rurales o remotas.

#### *Instituciones nuevas para una educación mejor*

Al percibir una brecha crítica en la infraestructura educativa argentina, varias personas y fundaciones familiares han desempeñado un rol primordial en el establecimiento de instituciones educativas nuevas. La *Fundación Pérez Companc* donó un nuevo campus para apoyar el desarrollo de la escuela de negocios de la *Universidad Austral*, *IAE Business School*, y ha continuado financiando su crecimiento y desarrollo durante más de 10 años, incluyendo la capacitación de 40 profesores en Estados Unidos y Europa. En otro ejemplo de la creación de instituciones, Guillermo Murchison se refirió a las razones para la creación de la *Universidad de San Andrés* hace 25 años. Le pareció que Argentina necesitaba una universidad que recalcará los valores y el trabajo social y que formara profesionales con empatía y principios: “*De poco sirve tener inteligencia sin valores*”.

Hace poco tiempo, la *Fundación Rocca* lanzó una iniciativa ambiciosa para desarrollar escuelas técnicas nuevas e innovadoras, no solo en Argentina sino también en varios países donde opera la *Organización Techint*. Carlos Tramutola explicó que, cuando lo contrataron como Gerente de Desarrollo Social, la Fundación invertía alrededor de US\$ 25 millones en todo el mundo y financiaba entre 300 y 400 programas. Sin embargo, carecía de certeza acerca del impacto de sus diversas contribuciones. La Fundación estaba dispuesta a invertir más, pero quería tener un foco más específico, una mejor estrategia y un impacto mayor. En consecuencia, decidió que la educación constituía el mejor vehículo para lograr un verdadero impacto. “*Los problemas educativos tienden a ser similares en muchos países: salarios bajos, sindicatos, capacitación y autonomía limitada para los directores de escuelas, baja motivación docente y, por último, poco interés en saber si los chicos aprenden. Entonces, es posible desarrollar e implementar algunas soluciones. Podemos empezar un programa piloto en un lugar y expandirlo a otros sitios*”. La Fundación optó por enfocarse específicamente en las escuelas técnicas, a las que se considera críticas para el desarrollo nacional y para la creación de oportunidades para el progreso individual. La Fundación ha comenzado a construir una red de siete escuelas secundarias técnicas –en base al modelo de escuelas públicas autónomas– en siete países. Las escuelas están diseñadas para una variedad de alumnos, con escalas matriculares según su capacidad de pago. La primera escuela se inauguró en Campana en 2013; la siguiente se abrirá en Monterrey, México, en 2015. Además, la Fundación brinda asistencia a las escuelas públicas a través del programa *STEP (Programa de Fortalecimiento de la Educación Técnica)*, la capacitación docente, mejoras de infraestructura, equipamiento nuevo y pasantías.

#### **Instituciones e investigación para promover el acceso a la salud**

Varias personas, sus familias y sus organizaciones filantrópicas se dedican a cuestiones de salud y atención de la salud en Argentina. Resulta interesante que, al igual que las inversiones educativas descritas anteriormente, una cantidad de estas iniciativas apuntan a establecer o desarrollar instituciones, mientras otras se concentran en la investigación médica y los servicios de salud. Todas comparten la meta fundamental de ampliar la atención de la salud de calidad a todos los argentinos.

## “El emprendedorismo social tiene que ver con el impacto. Los emprendedores sociales a los que apoyo tienen que convencerme del valor de su trabajo. Le presto atención a sus logros.”

Andrés von Buch

La familia y la *Fundación Pérez Companc* han desempeñado un rol destacado en la creación de instituciones nuevas dedicadas a la salud y en el mejoramiento de los servicios de salud existentes. La Fundación creó una facultad de medicina y un hospital en las afueras de Buenos Aires. Asimismo, la Fundación está desarrollando un sistema de atención de emergencia en Argentina en conjunto con la *Universidad de Miami*. Ocho hospitales argentinos ya participan de este sistema. Además, Alicia Pérez Companc, hermana de Gregorio y Jorge Pérez Companc, se unió a otros donantes para crear la *Fundación para la Lucha contra las Enfermedades Neurológicas de la Infancia (FLENI)*, que incluye nuevas instalaciones, nuevas tecnologías, programas de investigación y de capacitación. Luego de su muerte, la Fundación Pérez Companc ha continuado su apoyo a este legado.

*Mundo Sano* fue fundada con la intención de mejorar la calidad de vida en Argentina a través de una mejor atención a la salud. Inicialmente, la Fundación se dedicó al Mal de Chagas, que sigue afectando a alrededor de 2,5 millones de personas en Argentina y entre ocho y diez millones de personas en América Latina. Roberto y Miriam Gold se inspiraron en su actividad farmacéutica y su compromiso con la sociedad para crear una fundación que les permitiera ayudar a eliminar esta enfermedad sumamente contagiosa. En 2000, cuando Silvia Gold asumió como presidente, la Fundación expandió su foco de atención para abarcar la prevención y el control de otras enfermedades parasitarias y contagiosas, tales como dengue, malaria y otras. En la actualidad, su meta consiste en facilitar el acceso igualitario al cuidado de la salud y al bienestar para las personas vulnerables a estas patologías evitables. La Fundación participa activamente en una muy respetada coalición internacional que incluye a la Fundación de Bill y Melinda Gates, el Banco Mundial, la OMS y las compañías farmacéuticas más importantes del mundo que coordinan el mayor proyecto mundial para el control de enfermedades desatendidas. El grupo ha financiado numerosos programas de investigación sobre este campo y también ha participado en el desarrollo de medicamentos nuevos.<sup>20</sup>

Además de sus esfuerzos educativos, la *Fundación Bunge y Born* también se dedica a varias enfermedades desatendidas, entre ellas, el Mal de Chagas. En 2011, la Fundación financió un curso de capacitación virtual para médicos, bioquímicos y enfermeros profesionales que trabajaban en regiones argentinas donde el Mal de Chagas es endémico. El curso capacita a la gente en la gestión de problemas relacionados con la enfermedad desde una perspectiva clínica y comunitaria. Asimismo, la Fundación dona equipamiento médico a hospitales y otras instituciones de salud. Una parte importante de los esfuerzos de la Fundación consiste en reconocer y apoyar la investigación científica. La *Fundación Bunge y Born* premia, subsidia y financia a los científicos argentinos, incluidos aquellos que se dedican a la investigación para una mejor salud de la comunidad.

### Crece el interés en el emprendedorismo social

El área de emprendedorismo social ha ido creciendo en Argentina y atrae cada vez más atención de los donantes y los inversores sociales. Si bien pocas de las personas entrevistadas para este estudio mencionaron el apoyo actual a los emprendedores sociales, se observó entusiasmo por el enfoque y su impacto potencial. Entre los encuestados, casi el 70 por ciento declaró que el apoyo al emprendedorismo social debería ser una prioridad para la filantropía en el futuro.

Como se analizó en el capítulo regional, existen varias razones posibles para el creciente interés en el emprendedorismo social. En primer lugar, el trabajo de los emprendedores sociales apunta al cambio social de gran escala y largo plazo y el potencial para lograr un impacto amplio, con beneficios duraderos y transformativos para la sociedad, resulta atractivo para muchos. En segundo lugar, el interés en el emprendedorismo social concuerda y probablemente se ve influenciado por el interés en el espíritu emprendedor en los negocios. Ambos intentan mejorar los sistemas mediante la invención y difusión de soluciones y enfoques novedosos que generan valor nuevo. Más aún, ambos utilizan enfoques similares y empresariales para implementar sus actividades. En tercer lugar, es posible que los emprendedores tengan una característica inherentemente atractiva, ya que suelen ser personas con visión, compromiso e ideas creativas para mejorar las vidas de muchos.

Dado el contexto filantrópico de Argentina, es posible que haya otras razones para el interés en apoyar a los emprendedores. En una cultura donde la confianza en las instituciones es escasa, invertir en personas determinadas en lugar de apoyar a organizaciones sin fines de lucro puede resultar mucho más atractivo. Además, en un país con una fuerte creencia en que el bienestar social es responsabilidad del gobierno, promover la innovación en lugar de solventar la prestación de servicios básicos puede parecer una actividad especialmente apropiada para la filantropía.

Por último, hay varias organizaciones globales que operan actualmente en Argentina: entre ellas, se encuentran *Ashoka*, *NESsT* y *Endeavor*. Todas ellas promueven el emprendedorismo comercial y social. El experto en el sector filantrópico y Director del *Centro de Innovación Social de la Facultad de Administración y Negocios de la Universidad de San Andrés*, Gabriel Berger, señaló que Endeavor ha desempeñado un rol primordial en la promoción de la importancia del emprendedorismo en los negocios durante los últimos años y que es posible que esto haya llevado a algunas personas a prestar más atención al emprendedorismo social.

Andrés von Buch es un importante defensor del emprendedorismo social. Personalmente, apoya a varios emprendedores sociales y ayudó a crear el Centro de Innovación Social. “Él comentó: *“El emprendedorismo social tiene que ver con el impacto. Los emprendedores sociales a los que apoyo tienen que convencerme del valor de su trabajo. Le presto atención a sus logros.”* También se refirió al creciente interés que despiertan los emprendedores sociales. Cuando Ashoka intentó recaudar US\$ 100.000 para financiar a los emprendedores sociales, von Buch obtuvo el apoyo de 10 personas para lograr este objetivo anual y asegurar la sostenibilidad a más largo plazo a través de compromisos a varios años.

Varias personas mencionaron el interés de la generación más joven en el emprendedorismo social y la innovación. Gabriel Berger compartió su visión de que *“la nueva generación de poseedores de riqueza no tiene interés filantrópico, pero se sienten atraída al emprendedorismo social. Las ideas nuevas para resolver problemas sociales les parecen más atractivas que las donaciones de beneficencia.”* Otro experto sugirió que es posible que la generación más joven perciba un impacto más demostrable en el emprendedorismo social.

### **La filantropía basada en la fe sigue siendo prioritaria**

Muchos participantes del estudio contribuyen a organizaciones religiosas; en general, en forma particular, más que a través de una fundación. Alrededor de un tercio de las personas que respondieron a la encuesta realizaban donaciones a grupos o instituciones religiosas y varios indicaron que sus donaciones más grandes estaban destinadas a instituciones religiosas. Las personas entrevistadas también se refirieron al apoyo a organizaciones relacionadas con su fe. La filantropía de base religiosa incluye dos aspectos importantes: el apoyo directo a instituciones y programas religiosos y el apoyo al trabajo comunitario que realizan las organizaciones religiosas a favor de los segmentos pobres o marginalizados. Los ejemplos del apoyo directo incluyen aportes a determinadas iglesias, a ciertos sacerdotes, seminarios y a la renovación de la Iglesia Católica en Argentina. De la misma manera, la comunidad judía realiza aportes a las sinagogas y sus programas religiosos.

Varias personas hablaron también de su apoyo al trabajo comunitario realizado por organizaciones religiosas. Destacaron que sus contribuciones no se deben solo a que sean organizaciones religiosas sino a que creen que estas organizaciones hacen un buen trabajo. Si bien la confianza que despiertan muchas organizaciones sin fines de lucro parece baja, existe un alto grado de confianza en las organizaciones religiosas y el trabajo que realizan. Guillermo Correa, director ejecutivo de RACI, comentó: *“La gente va a seguir contribuyendo a través de la Iglesia. Confían en la Iglesia y los sacerdotes. Hay poca confianza en otras instituciones.”* Aunque no es católico, Guillermo Murchison explicó sus razones para apoyar a las organizaciones relacionadas con la Iglesia: *“Apoyo a la Iglesia Católica de varias maneras, pero no dono sencillamente a ‘la Iglesia’. Apoyo a las organizaciones católicas porque trabajan bien; tienen un impacto en la comunidad.”* De la misma manera, varias personas señalaron el alto nivel de confianza que genera la *Fundación Tzedaká* y el amplio apoyo a los programas comunitarios de la Fundación para la asistencia a personas en situación de pobreza y marginalidad sin distinción de fe.

# Plataformas y estrategias filantrópicas

En toda la región, las personas y familias están utilizando y probando una variedad de plataformas y estrategias para canalizar sus actividades filantrópicas y aumentar su impacto. En Argentina, parece probable que gran parte de las donaciones se realicen en forma directa y no a través de una plataforma institucional. Al mismo tiempo, este conjunto de entrevistas destacó la existencia de una cantidad de fundaciones e instituciones filantrópicas que utilizan una variedad de estrategias, tales como programas de servicio directo, premios y asociaciones.

## La filantropía personal continúa prevaleciendo

Si bien muchas de las personas que participaron este estudio realizaban por lo menos parte de sus donaciones a través de una fundación creada por ellos mismos, su familia o una empresa familiar, la mayoría creía, en general, que han sido las personas –y no las instituciones– las que han realizado actividades filantrópicas en Argentina. La pequeña cantidad de fundaciones identificadas en Argentina sugiere que, si hay donaciones, esta conclusión probablemente sea correcta.

Asimismo, gran parte de las donaciones en Argentina parecen ser anónimas, lo cual probablemente se deba a las fuertes motivaciones religiosas que impulsan una gran parte de las actividades filantrópicas. Como se mencionara anteriormente, de acuerdo con el concepto judío de *tzedaká*, el segundo nivel de solidaridad consiste en que el donante no conozca a la persona que recibe la ayuda y, a su vez, el beneficiario no conoce al donante. En consecuencia, la *Fundación Tzedaká* constituye una importante plataforma de filantropía colectiva porque no existe un vínculo directo entre los distintos donantes y los diferentes beneficiarios. Varias personas señalaron que son pocas las familias judías en Argentina que han creado fundaciones privadas. Es posible que el concepto de *tzedaká*, la importancia de la solidaridad anónima y la existencia de una plataforma muy respetada de filantropía colectiva se combinen para limitar la cantidad de fundaciones particulares existentes.

Dentro de la Iglesia Católica, aunque no hay una doctrina fuerte que determine el anonimato en la filantropía, muchos católicos sienten que la ayuda a los pobres forma parte de la fe. De acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia, lo correcto es ayudar a los necesitados y no se debe dar ayuda para obtener reconocimiento público, lo cual se opondría a la naturaleza benevolente de la ayuda.

Al mismo tiempo, hay otras razones que justifican el anonimato en la filantropía. Los participantes del estudio señalaron que las donaciones muy visibles y significativas atraen la atención al patrimonio personal, lo que la cultura local reprueba y también puede generar riesgos personales.

## Las empresas predominan en el ámbito de las fundaciones

A pesar de la escasez de datos, existe un consenso generalizado de que la mayoría de las fundaciones en Argentina están relacionadas institucionalmente con una empresa, así como la percepción de que hay muy pocas fundaciones totalmente independientes en el país. Los expertos entrevistados esperan que esta tendencia continúe y la mayor parte del crecimiento filantrópico provenga del sector corporativo en el futuro. Los expertos, al igual que los dirigentes de las fundaciones, también se refirieron a una tendencia hacia una mayor profesionalización dentro de las fundaciones corporativas y, en algunas de ellas, una intención de alinearse de manera más estrecha con las metas corporativas de las empresas propietarias.

Como se señalara anteriormente, se reconoce ampliamente que la distinción entre filantropía corporativa y familiar suele resultar poco clara y se recogieron opiniones divergentes respecto del enfoque más adecuado. Algunas personas entrevistadas mencionaron plataformas de fundaciones relacionadas con empresas, en las que la familia tomaba las decisiones en forma personal y las actividades filantrópicas de la fundación no se alineaban normalmente con la estrategia corporativa. Sin embargo, también consideraron que la estrategia suele estar fuertemente vinculada con las comunidades o regiones donde opera la compañía. Como se señalara anteriormente, la Fundación Pérez Companc considera que los esfuerzos de responsabilidad social son un *“asunto de la gente”* y concentra sus actividades en la gente y las comunidades, en lugar de alinearlas exclusivamente con las metas corporativas. En 2001, el liderazgo de la *Fundación Bunge y Born* separó intencionalmente a la Fundación de la compañía para darle una mayor independencia y profesionalismo en el cumplimiento de su misión, aunque ambas entidades todavía operan en estrecha relación. Jorge Born, presidente de la Fundación, comentó: *“Se trata de una fundación empresaria sin la empresa. No obstante, nosotros –la Fundación– desarrollamos una cantidad de iniciativas con la compañía, apoyamos sus programas de RSE y trabajamos juntos en sus iniciativas de sostenibilidad. La empresa es también un importante donante para los programas de la Fundación”*.

“Hace quince años, trabajábamos solos. A fines de la década de 1990, después de las inundaciones, creamos un programa de asistencia y descubrimos que teníamos la capacidad de trabajar con otros actores. Pasamos de dueños a catalizadores a socios. Creemos que lo mejor que podemos hacer es formar parte de una red.”

Juan Tomás Brest

“No siempre deberíamos iniciar nuestros propios proyectos; deberíamos unirnos a alguna red y encontrar a la gente que sabe de los temas en cuestión.”

Anonymous

Es posible que haya otras fundaciones que están girando hacia una mayor alineación corporativa. Como se señalara anteriormente, las actividades de RSE están creciendo en Argentina. Si bien, en la actualidad, las actividades de RSE se llevan a cabo con el personal de las empresas y no están relacionadas con el trabajo de la fundación corporativa, algunos empresarios están analizando si sus fundaciones no deberían estar más alineadas con los objetivos y las actividades de RSE.

#### **Las fundaciones muestran un mayor profesionalismo**

Los líderes de las fundaciones y los expertos en el sector filantrópico mencionaron una tendencia hacia la profesionalización de las fundaciones. Los dirigentes de las fundaciones se apresuraron a reconocer que muchas de estas entidades comenzaron por realizar donaciones más tradicionales a las instituciones benéficas, pero, desde entonces, han desarrollado un foco estratégico y un enfoque profesional. Silvia Gold asumió como presidente de Mundo Sano con el mandato de profesionalizar la organización. Explicó: *“Tengo experiencia como empresaria, por lo que encaramos los programas de la misma manera en que encaramos los negocios: planeamos una estrategia, realizamos el trabajo y medimos el cambio. Hacemos un riguroso estudio de investigación de campo para reunir evidencia acerca de las mejores decisiones de salud”*. En otro ejemplo, cuando Jorge Born, quien ingresó en la *Fundación Bunge y Born* en 2007, quería adoptar un enfoque más empresarial y orientado a los resultados en todo el trabajo de la Fundación. Contrató a un director ejecutivo externo para profesionalizar y gestionar los programas, lo que generó cambios significativos y eficiencias mucho mayores. Entre los cambios, se destaca el desarrollo de una importante iniciativa de evaluación, dirigida por un consultor externo, que les permite medir y calificar cada programa con un mismo marco de referencia. Born explicó: *“Los resultados llevaron a una revisión completa de los proyectos de la Fundación. Ahora, estamos mucho más orientados a conseguir resultados concretos y a lograr impacto”*. La Fundación Pérez Companc ofrece un tercer ejemplo. Juan Tomás Brest relata que lo contrataron en 1993, cuando el hijo mayor del fundador asumió el liderazgo de la Fundación e inicio una nueva era de profesionalización interna, que incluyó la adopción de nuevos enfoques de gobierno, estrategia, gestión y asociaciones.

#### **Las instituciones filantrópicas prefieren los programas operativos**

Al igual que en otros países, la mayoría de las fundaciones argentinas han desarrollado y gestionan sus propias iniciativas y, a medida que se profesionalizan, la tendencia hacia la implementación incluso se vuelve más predominante. Un experto estimó que, como mucho, el 20 por ciento de los subsidios provienen de fundaciones corporativas. Pocas personas participantes en este estudio están firmemente comprometidas con el apoyo a las organizaciones sin fines de lucro. Una pareja de filántropos que desea permanecer anónima señaló: *“Trabajamos con ONGs ambientalistas. Creemos en trabajar con ellas porque son ellos –y no nosotros– los especialistas en estos temas”*.

Como se observara en otros países, el modelo de operación directa a menudo puede llevar a las fundaciones a atraer o a buscar activamente financiamiento de múltiples organizaciones y personas. Por ejemplo, la *Fundación Bunge y Born* se creó con financiamiento exclusivo del grupo económico que la fundó, pero, con el correr del tiempo, ha logrado diversificar sus ingresos y atraer donaciones nuevas, hecho que Jorge Born atribuye al demostrado impacto y profesionalismo de la Fundación. El directivo agregó que el 100 por ciento de las iniciativas de inversión social se financian en conjunto con otros filántropos o fundaciones que comparten los objetivos de la *Fundación Bunge y Born* a fin de aumentar (duplicar y hasta triplicar) el impacto de la inversión de la institución.

Los expertos y observadores del panorama filantrópico reconocieron que las prácticas de recaudación de fondos pueden aumentar significativamente el impacto de un programa. Al mismo tiempo, existe cierta preocupación porque, en ocasiones, los esfuerzos de recaudación de fondos en han limitado el financiamiento potencial para otras organizaciones independientes de la sociedad civil, ya que las organizaciones sin fines de lucro se han visto en la obligación de competir por recursos limitados con las fundaciones con fondo dotal.

“Creé los Premios Konex con la intención de otorgarlos anualmente a personas destacadas en todos los campos nacionales. El propósito era ‘sembrar en el presente para cosechar en el futuro’: recompensar a aquellos que habían conseguido grandes logros y estimular a los jóvenes argentinos a obtener grandes logros.”

Luis Ovsejevich

### Premios que reconocen los logros

Varias fundaciones cuentan con programas de larga data que ofrecen premios y recompensas en reconocimiento a los logros profesionales. Pareciera que se considera que los premios constituyen una forma efectiva de promover el desarrollo, talento y liderazgo en un determinado campo. La *Fundación Konex* y la *Fundación Bunge y Born* tienen programas importantes y reconocidos de premios.

La *Fundación Konex* ha otorgado premios durante 35 años, con un total de 3.500 premios entregados en ese período. Los Premios Konex, creados en 1980, se concibieron para recompensar a las personas e instituciones argentinas destacadas en distintas áreas. Luis Ovsejevich explicó: *“Creé los Premios Konex con la intención de otorgarlos anualmente a personas destacadas en todos los campos nacionales. El propósito era ‘sembrar en el presente para cosechar en el futuro’: recompensar a aquellos que habían conseguido grandes logros y estimular a los jóvenes argentinos a obtener grandes logros”*. El programa incluye premios a quienes se destacan en las áreas de deportes, entretenimiento, artes visuales, ciencia y tecnología, literatura, música popular, humanidades, comunicaciones, periodismo y música clásica, así como un premio aparte para reconocer a instituciones, comunidades o empresas excepcionales.

El Premio *Fundación Bunge y Born* a Investigadores Argentinos, otorgado todos los años desde 1964, reconoce a los científicos que han realizado importantes contribuciones al progreso y los conocimientos en el campo de las ciencias. Los fundadores de la Fundación consideraron que la investigación y el avance científicos constituían un elemento importante para el desarrollo de Argentina, por lo que instituyeron este premio para difundir los logros científicos del país y alentar a los jóvenes científicos. En 2000, la Fundación creó un segundo premio, el Premio Estímulo a Jóvenes Científicos, con la intención de descubrir y promover el talento de los investigadores jóvenes que ya han realizado importantes aportes en sus respectivos campos.

### Las asociaciones y redes aumentan el impacto

Hay diversas opiniones acerca del valor y la factibilidad de las alianzas filantrópicas en Argentina. La mayoría de las personas entrevistadas no habían desarrollado asociaciones sustanciales, excepto en algunos casos notables. Como se señalara anteriormente, hace tiempo que la *Fundación Bunge y Born* y la *Fundación Pérez Companc* se asociaron para mejorar la calidad de la educación rural en Argentina y *Mundo Sano* forma parte de una gran alianza global dedicada a la atención de enfermedades desatendidas.

Un par de personas destacaron la importancia de las asociaciones y las redes para aumentar la escala de impacto. Al analizar el trabajo de la *Fundación Pérez Companc*, Juan Tomás Brest comentó: *“Hace quince años, trabajábamos solos. A fines de la década de 1990, después de las inundaciones, creamos un programa de asistencia y descubrimos que teníamos la capacidad de trabajar con otros actores. Pasamos de dueños a catalizadores a socios. Creemos que lo mejor que podemos hacer es formar parte de una red.”* En una entrevista anónima, otra persona recalcó también la importancia de la colaboración: *“No siempre deberíamos iniciar nuestros propios proyectos; deberíamos unirnos a alguna red y encontrar a la gente que sabe de los temas en cuestión”*.

Por otro lado, algunas personas mencionaron la dificultad y las limitaciones de las alianzas, en especial aquellas que incluyen al gobierno. Como explicó una persona que actúa en el sector de la salud, *“Hay un problema cuando se trabaja con el gobierno. Ellos quieren que les demos el dinero, que les demos donaciones en especies y que no los molestemos, pero nosotros queremos aportar más, queremos contribuir experiencia y conocimientos, ayudar con los programas y participar con asistencia técnica”*. Otra persona subrayó que, mientras que las asociaciones oficiales pueden resultar difíciles, es más importante tener una buena relación y un diálogo abierto con el gobierno para aportar ideas y generar cambios a nivel de las políticas.

# De cara al futuro: desafíos y oportunidades

Muchas de las personas entrevistadas en Argentina participan en actividades filantrópicas e inversiones sociales bien pensadas, muy estratégicas y orientadas a los resultados. A menudo, sus esfuerzos apuntan a los críticos desafíos sociales que enfrenta el país e intentan ofrecer educación de calidad, servicios de salud y otros servicios para las comunidades pobres, vulnerables o marginalizadas, con la meta integral de generar oportunidades equitativas para toda la población.

A pesar de la existencia de programas filantrópicos ejemplares, la mayoría de las personas con muy alto nivel patrimonial y los expertos entrevistados creen que la filantropía desempeña un rol muy limitado en el país. También enumeraron varios obstáculos importantes para el desarrollo de más actividades de filantropía e inversión social en el futuro cercano. Entre estos obstáculos se encuentra la creencia generalizada de que el gobierno –y no los ciudadanos particulares– debe encargarse de asegurar el bienestar social del pueblo. Además, consideraron que, debido a estas actitudes, el entorno de políticas resultante no promueve el ejercicio o el incremento de la filantropía, lo cual, a su vez, redundaría en una cultura filantrópica muy débil.

Más allá de estos obstáculos, los participantes del estudio manifestaron un cauteloso optimismo en cuanto a que, con los incentivos adecuados, la filantropía y la inversión social podrían evolucionar en Argentina. Señalan que, durante los últimos 10 años, Argentina ha gozado de un fuerte crecimiento económico, una importante acumulación de riqueza privada y el resurgimiento del sistema democrático, factores que podrían considerarse como los requisitos necesarios para el desarrollo de un sector filantrópico fuerte. Muchos de los participantes destacaron que todo cambio tendría que basarse en mejores actitudes políticas. Al mismo tiempo, sugirieron que la difusión de mayores evidencias del impacto filantrópico, la movilización por parte de los inversores sociales actuales y mayores incentivos impositivos podrían promover un mayor nivel de participación filantrópica.

## **Hay percepciones fuertes respecto de los roles del sector**

Tal vez más que en los demás países, los entrevistados recalcaron los retos que plantean las opiniones fuertes sobre los roles adecuados del estado y la sociedad civil. Como se señalara anteriormente, el gobierno y gran parte del público en general cree que el gobierno debe encargarse de proveer servicios sociales, encarar los desafíos sociales y asegurar el bienestar general de todos los argentinos. El gobierno –y mucha gente– todavía imagina un rol muy limitado para la inversión social privada y el sector sin fines de lucro. Un dirigente de una prominente fundación explicó: *“La actitud del gobierno consiste en que el gobierno se ocupa del bienestar y el sector privado se ocupa del interés particular. Da la sensación de que las fundaciones no deberían existir y que el gobierno debería encargarse de todas las cuestiones.”*

Otros describieron el contexto más amplio en el que esta actitud prevalece. Explicaron que el gobierno actual quiere tener un fuerte control central sobre todo el sector privado, incluyendo las organizaciones con y sin fines de lucro. Varias personas destacaron que el deseo del gobierno de mantener el control se ve reforzado por la expectativa popular del bienestar social provisto por el Estado. Diversos participantes del estudio de distintas generaciones mencionaron que la generación actual está creciendo acostumbrada a un fuerte sistema de bienestar social. Un empresario destacado señaló: *“Los argentinos esperan mucho del gobierno: educación y salud gratuitas, ayuda básica para los pobres, red de servicios sociales”*. Algunos atribuyeron la falta de filantropía a esta dependencia, con el argumento de que la gente ve cada vez menos razones para apoyar a los servicios sociales privados.

Algunos participantes del estudio expresaron su optimismo –o, por lo menos, su esperanza– en cuanto a que estas percepciones podrían cambiar. Marcelo Mindlin, presidente de la *Fundación Pampa Energía*, señaló: *“Se tiene que dar un gran cambio dentro del gobierno, pero, a nivel individual, tal vez podamos ayudar a promover ese cambio”*. Otros entrevistados se hicieron eco de esta apreciación y expresaron opiniones similares, en especial en cuanto al valor y la importancia de la sociedad civil y de la acción cívica, el poder de los ciudadanos para lograr un impacto conjunto e influenciar las políticas, y los beneficios de la inversión privada (tales como la flexibilidad y la eficiencia) en la resolución de los problemas sociales.

### **El contexto de políticas y normas impositivas requiere mejoras**

Dada la actitud del gobierno ante la participación del sector privado en la provisión de bienes públicos, no resulta sorprendente que las normas legales y políticas impositivas de la Argentina no promuevan la filantropía y planteen, para muchos, un desafío importante para el desarrollo del sector filantrópico. Como se señalara en una sección anterior, existen incentivos impositivos limitados para las donaciones y obstáculos burocráticos sustanciales para la creación de instituciones filantrópicas.

Los participantes del estudio sugirieron que no es probable que el gobierno actual realice cambios significativos en las políticas, mientras que expresaron su optimismo en cuanto a que, de producirse, los cambios contribuirían a impulsar más actividades filantrópicas. Si bien la mayoría de las personas que respondieron a la encuesta señalaron que el entorno de políticas constituía uno de los tres desafíos primordiales, la mitad indicó que la creación de incentivos impositivos más favorables los motivaría a realizar más donaciones.

### **El conocimiento, la promoción y la infraestructura resultan cruciales para el desarrollo del sector**

Como se señalara anteriormente, hay poca información sobre el alcance, la escala o el impacto de la filantropía y la inversión social en Argentina. Además, hay pocas personas u organizaciones dedicadas a la promoción directa y el desarrollo de la filantropía. Aun así, es posible que haya oportunidades para acrecentar la filantropía mediante la creación de conocimientos, la demostración de impactos, la creación de espacios para la interacción entre pares y el fortalecimiento general de la infraestructura para la filantropía.

Al igual que en otros países, muchos participantes del estudio sugirieron que sería muy valioso recolectar y difundir información sobre lo que la gente está haciendo, en especial en cuanto a la demostración de impacto. Más del 70 por ciento de las personas que respondieron la encuesta declararon que una mayor evidencia de que las donaciones pueden ayudar a facilitar cambios genuinos los motivaría a realizar más donaciones. Según Marcelo Mindlin, *“Para aumentar la filantropía, necesitamos más información sobre lo que hace la gente”*. De la misma manera, el 70 por ciento de los encuestados aseveró que la promoción y concienciación por parte de los filántropos

actuales podría resultar muy útil. Varias personas hablaron de los beneficios de una infraestructura más sólida para impulsar estos temas y brindar más oportunidades de interacción entre pares y aprendizaje de las mejores prácticas.

### **Desarrollo de capacidades para construir una sociedad civil más fuerte**

Varios participantes del estudio señalaron que la falta de confianza en la sociedad civil constituía un reto para el crecimiento de la filantropía. Si bien un par de personas indicaron que faltaba confianza en las organizaciones sin fines de lucro, la mayoría se refirió al desafío de la falta de capacidad, profesionalismo y eficiencia. Un inversor social que trabaja en el sector de salud señaló: *“El problema con el sector es la falta de eficiencia, no de honestidad. Las ONGs no están mostrando resultados, no convalidan sus resultados. Entonces, no representan el mejor destino para el dinero”*. Eduardo Franck, de Cimientos, comentó: *“Nos bombardean las ONGs. No es fácil armar una lista de las ONGs grandes”*. Guillermo Murchison añadió: *“Hay muchas ONGs; mucha gente quiere armarlas, pero lo que deberían hacer es formar grupos para trabajar juntos y consolidar y coordinar su trabajo. Más aún, hay muy poco análisis de los resultados y necesitamos más de eso”*.

Muchos se refirieron a la oportunidad de fortalecer y profesionalizar a las ONGs y algunos de los participantes entrevistados lo están haciendo activamente. El líder de una fundación dijo: *“Nos dimos cuenta de que no alcanzaba con desarrollar sus capacidades para recaudar fondos. Tenemos que crear una comunidad filantrópica”*. Luego, relató cómo el consejo de administración de la fundación cambió de mentalidad e impulsó a la fundación a promover y apoyar el desarrollo de las capacidades de sus instituciones socias y beneficiarias, desde habilidades para recaudar fondos hasta asistencia técnica y creación de alianzas. Es posible –aunque no está garantizado– que, con un gran trabajo de desarrollo de capacidades, se logre que más personas y organizaciones estén dispuestas a apoyar a las distintas organizaciones.

### Una cultura de responsabilidad social emergente

Casi todas las personas entrevistadas expresaron la creencia de que existe una cultura filantrópica limitada en Argentina. Si bien reconocían que existen donaciones de carácter religioso y de beneficencia y algo de inversión social, los participantes del estudio consideraron que el volumen de filantropía se encuentra muy por debajo de la capacidad de la gente para dar. *“En Argentina, es muy barato pasar a ser considerado un filántropo. Para muchos, US\$ 20.000 es un monto importante en filantropía,”* señaló el especialista Gabriel Berger. Los bajos niveles de donaciones pueden atribuirse, en parte, a las actitudes ante los roles de los distintos sectores y el entorno impositivo desfavorable que se describió anteriormente, pero las razones son ciertamente más complejas y multidimensionales.

Es posible que la falta de donaciones se deba menos a la cultura filantrópica y más a la cultura de la responsabilidad social, la ciudadanía y la solidaridad. En el pasado reciente, Argentina ha sufrido grandes conflictos políticos, violencia interna e inestabilidad económica. Como observó una persona, *“Hemos vivido una época en la que solo podíamos concentrarnos en nosotros mismos y nuestras familias. Teníamos que mantener un perfil bajo. Era peligroso participar demasiado.”* Los expertos subrayaron este sentimiento e indicaron que los argentinos son generosos, pero la sociedad recién comienza a tener la sensación de la estabilidad política y económica. Señalaron que la traducción de esa estabilidad a mayores niveles reales de filantropía e inversión social probablemente demande un proceso lento.

Existe también un optimismo palpable en cuanto al desarrollo de una mayor responsabilidad social y un mayor nivel de inversión social en el país, en especial entre los integrantes de la próxima generación. Un empresario muy prominente, que prefirió el anonimato, dijo que era necesario alentar activamente a la nueva generación a participar, pero reconoció que llevaría entre 15 y 20 años cambiar la cultura. Otro líder corporativo señaló: *“Tenemos que crear una comunidad filantrópica. Debemos encontrar la forma de convocar y convencer a la gente joven para que realice donaciones, para que se conviertan en donantes. Ellos son el futuro de nuestro país.”*

- <sup>1</sup> “Social Progress Index 2014,” *The Social Progress Imperative*, [http://www.socialprogressimperative.org/data/spi#performance/regions/dim3/dim1\\_com1\\_com4\\_dim2\\_dim3](http://www.socialprogressimperative.org/data/spi#performance/regions/dim3/dim1_com1_com4_dim2_dim3)
- <sup>2</sup> “GDP (current US\$),” Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD>
- <sup>3</sup> Sergio DellaPergola, *World Jewish Population, 2013*, (Nueva York: Banco de Datos Judíos Berman, 2014), 49–50.
- <sup>4</sup> Francisco Goldman, “Children of the Dirty War,” *The New Yorker*, 19 de marzo de 2012, <http://www.newyorker.com/magazine/2012/03/19/children-of-the-dirty-war>
- <sup>5</sup> “Poverty & Equity: Argentina,” Banco Mundial, <http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/ARG>
- <sup>6</sup> “GDP growth (annual %),” Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>
- <sup>7</sup> “Poverty & Equity: Argentina,” Banco Mundial, <http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/ARG>
- <sup>8</sup> “Unemployment, total (% of total labor force),” Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicador/SL.UEM.TOTL.NE.ZS>
- <sup>9</sup> “GDP growth (annual %),” Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>
- <sup>10</sup> “GDP per capita (current US\$),” Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD>
- <sup>11</sup> “Income share held by highest 10%,” Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicador/SI.DST.10TH.10/>
- <sup>12</sup> “High Net Worth Trends in Argentina 2014,” *WealthInsight*, Abril de 2014, [http://www.researchandmarkets.com/research/xk57qt/high\\_net\\_worth](http://www.researchandmarkets.com/research/xk57qt/high_net_worth)
- <sup>13</sup> “The World’s Billionaires,” *Forbes*, [http://www.forbes.com/billionaires/list/#tab:overall\\_country:Argentina](http://www.forbes.com/billionaires/list/#tab:overall_country:Argentina)
- <sup>14</sup> “What is TZEDAKAH?” Fundación Tzedaká, <https://www.tzedaka.org.ar/es/la-fundacion/que-es-la-fundacion/tzedaka-su-significado>
- <sup>15</sup> GDFE y RACI, *Estudio de inversión social privada local y cooperación internacional en la Argentina*, (N.p.: GDFE y RACI, 2013), 17–19.
- <sup>16</sup> César Murúa y Juan Carballo, *Defending Civil Society: A Study of the Laws and Regulations Governing Civil Society Organizations in Argentina*, (Washington, D.C.: Movimiento Mundial por la Democracia, 2011).
- <sup>17</sup> GDFE y RACI, 17.
- <sup>18</sup> Fundación Tzedaká, <https://www.tzedaka.org.ar>
- <sup>19</sup> Cimientos, [http://cimientos.org/pdf/info\\_in\\_english.pdf](http://cimientos.org/pdf/info_in_english.pdf)
- <sup>20</sup> Mundo Sano, <http://www.mundosano.org/>



## Apéndice

<b>Editores</b>	UBS Philanthropy Advisory Hauser Institute for Civil Society, Harvard University
<b>UBS Philanthropy Advisory</b>	Equipo del proyecto: Silvia Bastante de Unverhau Kai Grunauer-Brachetti Anna-Marie Harling
<b>Hauser Institute for Civil Society, Harvard University</b>	Equipo del estudio: Paula Doherty Johnson Christine Letts Colleen Kelly Aviva Argote  Asesores: David Gergen Merilee Grindle
<b>Contactos</b>	UBS AG Philanthropy Advisory P.O. Box 8098 Zurich Suiza email: sh-philanthropy-advisory@ubs.com www.ubs.com/philanthropy  Hauser Institute for Civil Society Harvard University 79 JFK Street Cambridge, MA 02138 Estados Unidos email: paula_johnson@hks.harvard.edu
<b>Diseño</b>	BLYSS, Zurich
<b>E-magazine</b>	Designwerft, Zurich
<b>Imprenta</b>	Neidhart + Schön AG, Zurich
<b>Traducción</b>	Mariana Donadini

### Descargo de responsabilidad

La presente publicación solo tiene fines informativos y no constituye un ofrecimiento ni solicitud de ofrecimiento para comprar o vender ningún producto ni servicio específico. Si bien toda la información y las opiniones expresadas en el presente documento provienen de fuentes que se consideran confiables y de buena fe, no se asevera ni garantiza, de manera expresa o implícita, su precisión ni completitud. Toda la información y las opiniones incluidas están sujetas a cambios sin aviso previo. UBS conserva el derecho de modificar la variedad de servicios, los productos y los precios en todo momento sin aviso previo. Ciertos servicios y productos están sujetos a normas legales y, por lo tanto, no pueden ofrecerse a nivel mundial sin restricciones. Excepto en los casos estipulados explícitamente, UBS no provee asesoramiento legal ni impositivo y la presente publicación no constituye asesoramiento de esos tipos. UBS recomienda enfáticamente a todas aquellas personas que contemplen desarrollar actividades filantrópicas que obtengan asesoramiento legal, impositivo o profesional independiente y adecuado. La presente publicación no puede reproducirse ni distribuirse sin la autorización previa de UBS.

